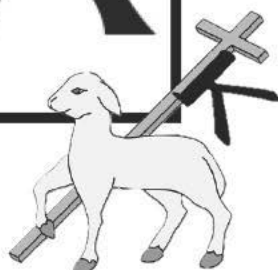


KE RIG MA



...VOLVER AL PRIMER AMOR

**PEQUEÑO RETIRO KERIGMÁTICO
PARA EL PEQUEÑO REBAÑO**



1. **Convocatoria.** Un mes antes, mínimo dos semanas, se invita a participar del retiro. Se pegará en la cartelera de anuncios parroquiales el afiche de la Semana del Kerigma. Se solicita anunciar el retiro en las misas y boletines parroquiales.
2. **El retiro.** Los facilitadores llegarán 30 minutos antes para preparar el salón o aula. Pegarán en dos paredes los 12 carteles. Estarán a distancia y altura cómoda para una fácil lectura por parte de los participantes.
3. **Bienvenida y oración**
 - 3.1. Se espera a los participantes afuera del salón o en un aula aparte.
 - 3.2. Una vez reunidos se da la bienvenida y se preparan para la oración.
 - 3.3. Se les explica, sin mucho detalle, que van a entrar al salón o pasar al aula del retiro, en dónde encontrarán unos afiches pegados en la pared, deben observarlos cuidadosamente, en silencio y realizando una meditación sobre ellos.
 - 3.4. Se les invita a entrar o ir al aula del retiro; utilizando un gesto que indique van a entrar al misterio.
 - 3.5. Tiempo de la experiencia: 10 minutos.
4. **Tiempo de reflexión individual.**
 - 4.1. Se solicita tomen asiento
 - 4.2. Se invita a un tiempo de reflexión individual
 - 4.3. Tiempo de la experiencia: 10 minutos.
5. **Tiempo de compartir.**
 - 5.1. Se invita a un tiempo de compartir lo reflexionado y meditado, en grupos de 3 o 4 personas
 - 5.2. Tiempo de la experiencia: 10 minutos.
6. **Conclusiones.**
 - 6.1. Se abre un espacio para escuchar las conclusiones a

las que llegaron los participantes

- 6.2.** Se invita a transmitir el mensaje con claridad, recordando sobre todo que: *Lo primero es estar en sintonía con el Señor a través de la oración constante, para con mucho amor, poder llevar con alegría esa esperanza de vida a los demás.*

7. Lectio Divina.

7.1. Has abandonado el amor primero

Apocalipsis 2, 1-7

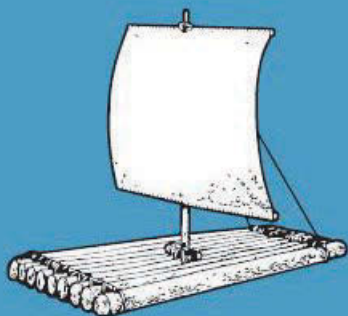
- 8. Recuerdo.** Se les entregará un recuerdo para la vida (se sugiere una de las tarjetas alusivas a los afiches)

9. Oración de despedida.

- 9.1.** Se sugiere utilizar la oración de la Hora Tercia
“Derrama en nosotros, Dios todopoderoso y eterno, ese Espíritu de amor para que demos siempre fiel testimonio ante los hombres de aquel amor que es el distintivo de los discípulos de tu Hijo”



SIN EL HILO CONDUCTOR
LA FE SE DESPARRAMA



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

$K=C$



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR



SIN HILO CONDUCTOR
ASCENDER EN LA FE
ES IMPOSIBLE



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

EL KERIGMA ES EL HILO CONDUCTOR DE LA FE



EL MISIONERO



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

EL HILO CONDUCTOR DE LA FE

KERIGMA



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

ÉL ES EL HILO CONDUCTOR



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

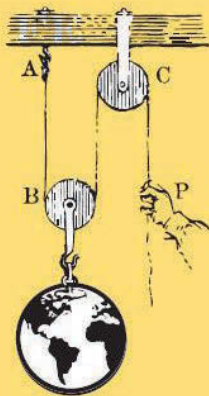
LA IGLESIA



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

PARA MOVER EL MUNDO A LA FE
NECESITAS EL HILO CONDUCTOR



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

FE SIN KERIGMA
ES COMO UNA RAQUETA SIN HILOS



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

PLAN PASTORAL PERSONAL,
O DIOCESANO, SIN HILO CONDUCTOR.



PLAN PASTORAL PERSONAL,
O DIOCESANO, CON HILO CONDUCTOR.



KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

SI BUSCAS LLEGAR AL OTRO LADO DE LAS COSAS,
MANTENTE EN EL HILO CONDUCTOR



Centro de Estudios
de Zaragoza

KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

EL KERIGMA ES A LA FE,
COMO LA CUERDA ES AL TROMPO



15

KE
RIG
MA

...VOLVER AL PRIMER AMOR

Has abandonado el amor primero

Pero tengo algo en contra tuya, y es que perdido tu amor del principio (Ap 2,4)

1. Ambientación

Una vez más, nos disponemos a celebrar la VIII Semana del Kerigma (del 4 al 8 de marzo 2019), con el deseo de que la Palabra de Dios nos ayude en el anuncio de Cristo, Muerto y Resucitado, que, como veremos, se dirige a la Iglesia de Éfeso, para que sea interpelada por la luz y el mensaje del Señor, a esta comunidad considerada en la antigüedad como “la luz de Asia”.

Hoy también el Señor nos dirige su mensaje y nos invita a recuperar el primer amor que, eventualmente, hayamos perdido o abandonado. Vivamos con intensidad esta semana, a la luz de este texto bíblico que hemos preparado para ustedes, en la reflexión, meditación y puesta en práctica.

Oramos con el salmo de la ley

Salmo 119,33-48

Muéstrame, Señor, el camino de tus preceptos, y yo los cumpliré a la perfección.

*Instrúyeme, para que observe tu ley
y la cumpla de todo corazón.*

Condúceme por la senda de tus mandamientos, porque en ella tengo puesta mi alegría.

Inclina mi corazón hacia tus prescripciones y no hacia la codicia.

*Aparta mi vista de las cosas vanas;
vivifícame con tu palabra.*

*Cumple conmigo tu promesa,
la que hiciste a tus fieles.*

*Aparta de mí el oprobio que temo,
porque tus juicios son benignos.*

*Yo deseo tus mandamientos:
vivifícame por tu justicia.*

*Que llegue hasta mí tu misericordia, Señor,
y tu salvación conforme a tu promesa.
Así responderé a los que me insultan,
porque confío en tu palabra.*

*No quites de mi boca la palabra verdadera, porque puse mi
esperanza en tus juicios.
Yo cumpliré fielmente tu ley:
lo haré siempre, eternamente.*

*Y caminaré por un camino espacioso,
porque busco tus preceptos.
Hablaré de tus prescripciones delante de los reyes, y no
quedaré confundido.*

*Me deleitaré en tus mandamientos,
que yo amo tanto.
Elevaré mis manos hacia tus mandamientos y meditaré en
tus preceptos.*

Amén

2. Nos escuchamos

Juan Camilo Gallego Castro, escribe lo siguiente acerca del primer amor:

Una mañana unos tipos armados, guerrilleros ellos, le dicen a un grupo de campesinos que se tienen que ir de su vereda. Estos llevan al pueblo la noticia de que tienen tres días para huir, para dejarse los ojos nublados con el adiós. Sucede en julio de 2003. En tres días, cerca de dos mil personas huyen del corregimiento Aquitania, en San Francisco.

Algunos regresan a su pueblo en las noches, cuando recuestan su cabeza en la almohada, otros van más lejos, sabiendo que será un hasta siempre. Llegan a San Luis, San Francisco, La Danta, Marinilla, Rionegro, Medellín. Se separan, se van. "Aquitania. Siempre se vuelve al primer amor" es un libro y una página en Facebook en donde se

narran sus historias. En ellos, el dolor es innumerable: mi hijo desaparecido, mi hermano reclutado, mi esposo asesinado, mi esposo mutilado. Una suma de dolores como cáncer.

Y a pesar de tanto llanto, es una historia de amor. Cuatro meses después de huir empiezan a regresar: una mujer sueña todos los días que vuelve a su casa en Aquitania; una enfermera camina la carretera hasta el pueblo, porque de la alcaldía le dicen que necesitan que atienda los campesinos de tres veredas, que no se desplazaron; a un viejo se le van sus enfermedades cuando le dicen que puede volver; otro anciano recoge los marranos que lleva engordando varios meses y los encarama en una volqueta para ir de nuevo a su casa.

A pesar de todo, vuelven. Como cantaba Carlos Gardel, “siempre se vuelve al primer amor”. Los viejos no pueden hacer su vida en otro sitio que no sean sus montañas, las mujeres extrañan la tierra en la que crecieron, los hombres necesitan regresar para sentirse útiles, dueños de su destino.

La historia de este pueblo está escrita en papel, para que no se borre la voz de sus recuerdos. Con esta crónica se resalta la valentía de un pueblo que sobrevive a la diáspora, en donde a pesar de todo, siempre se vuelve. Y sí, al primer amor. <https://mioriente.com/letras-que-sobran/volver-al-primer-amor.html>

Comentar la anterior experiencia:

- ¿Qué significa “volver al primer amor” en todas aquellas personas? ¿Conocemos de experiencias similares, en lo personal, en la familia, con amigos y conocidos? (de ser posible compartirlas en el grupo).
- Para nosotros ¿qué significa “volver al primer amor”? ¿De qué se trata? ¿A qué nos remite? ¿Qué nos recuerda ese “primer amor”? ¿A qué nos impulsa? ¿Nos es indiferente o cosa pasada?
- Carlos Gardel expresa en su tango tan conocido llamado “Volver”, que “siempre se vuelve al primer amor” ¿En qué consiste? ¿En qué lo motiva “volver” y qué encuentra al volver? ¿Será cierto que siempre

se vuelve al primer amor? ¿Algo parecido nos ha sucedido? Para ello, podemos buscar su tango tan emotivo en <https://www.youtube.com/watch?v=I5JQ1m3mxKw>. Escucharlo y comentar su letra y contenido. También Amaya Uranga de Mocedades ofrece lo suyo en <https://www.youtube.com/watch?v=EUaEaOqhaJ4>. Su disco se llamó “Volver”, editado en el año de 1986.

- En esa misma página de Amaya Uranga, se encuentra el siguiente comentario de Javier García, que dice: *... Una de las mejores canciones de la historia de la música, primero interpretada por Gardel, luego por Amaya, realmente hermosa.... después de 25 años volví al primer amor, por casualidad, por sincronismo, por lo que sea, solo sé que el amor por una mujer jamás muere, jamás termina, es eterno santo y sagrado. Doy gracias a la vida por el camino recorrido y por haber vuelto a encontrar a Sandra, la mujer que ame en mis años de juventud, la mujer que hoy amo en la madurez, la mujer que amaré en la vejez, la mujer que jamás olvidaré...*
- En clave matrimonial y humana, es interesante lo que expresa esta persona... Ustedes ¿qué opinan al respecto? Comentar esta experiencia de volver a aquel primer amor.

3. Lectura del texto de Apocalipsis 2,1-7

Al Ángel de la Iglesia que está en Éfeso, escribe: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano y camina en medio de los siete candeleros de oro:

Conozco tus obras, tus dificultades y tu perseverancia. Sé que no puedes tolerar a los malos y que pusiste a prueba a los que se llaman a sí mismos apóstoles y los hallaste mentirosos. Tampoco te falta la constancia y has sufrido por mi nombre sin desanimarte, pero tengo algo en contra tuya, y es que has perdido tu amor del principio.

Date cuenta, pues, de dónde has caído, recupérate y vuelve a lo que antes sabías hacer; de lo contrario iré donde ti y cambiaré tu candelero

de su lugar. Eso haré si no te arrepientes. Pero ya es algo positivo que rechaces la conducta de los nicolaítas, que yo también aborrezco.

El que tenga oídos, escuche este mensaje del Espíritu a las Iglesias: “Al vencedor le daré de comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios”.

4. Ejercicio de lectura e interiorización de la Palabra proclamada

Luego, que los participantes lean el texto de forma pausada, dándose tiempo para conocer y profundizar esta primera carta del vidente del Apocalipsis, a la comunidad de Éfeso. Hacer luego el “eco de la Palabra” en el grupo. Cada uno repite la frase, la palabra clave, la que más le llegó, la que más le tocó (no importa repetir lo mismo que otras personas hayan dicho). No es necesario volverlo a leer todo. Lo importante es favorecer el encuentro con el Señor por medio de su Palabra.

Seguidamente, responderán a las siguientes preguntas:

- ¿Quién es el ángel de la Iglesia de Éfeso? Consulte el pie de página de este texto en su Biblia o Nuevo Testamento, para saber de quién se trata.
- ¿Quién es el que tiene en su mano derecha las siete estrellas y se pasea por en medio de los siete candelabros de oro? Ver Ap 1,12-20.
- ¿Cuál es la alabanza y el reproche que el Resucitado dirige a los cristianos de Éfeso? ¿Qué será eso de que “has enfriado tu primer amor”? ¿Con qué amenaza el Señor a la Iglesia de Éfeso?
- El Señor aborrece ciertos movimientos dentro de la Iglesia (como también la comunidad: “el proceder de los nicolaítas”) ¿Quién eran los llamados “nicolaítas” del v. 6? (Busquen en su Biblia el pie de página de este texto de Ap 2,1-7 con su comentario).
- ¿A qué invita, el Señor, a esta comunidad? ¿Qué podría suceder si la comunidad atiende a esta invitación? ¿Por qué Jesús la provoca y la sacude?
- ¿Cuál es la promesa y el premio de los vencedores?

¿Qué es el árbol de la vida? Ver Gén 2,9; 3,22; Ap 22,2.14

- En todo este texto ¿quién es el que habla? Ver Ap 1,11.17-18
- ¿Qué significa el estribillo final, que dice literalmente: “el que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias”? ¿A quiénes se dirige? Ver Ap 2,1.7.11.17.29; 3,6.13.22

5. Reflexión en torno al texto de Ap 2,1-7

Apocalipsis significa en griego “revelación”. Los libros “apocalípticos” tienen unas características muy especiales y usan un lenguaje misterioso, lleno de imágenes y símbolos, no fáciles de entender. Se nos hablará de dragones y caballos, de trompetas y cataclismos cósmicos, del simbolismo de los colores y de los números, y sobre todo de la lucha entre la Bestia y el Cordero. El autor se llama a sí mismo Juan, pero es dudoso que se trate del mismo Juan, al que se atribuye el cuarto Evangelio y las cartas. Estas visiones las tuvo, dice él, en la isla de Palmos (por eso se le llama “el vidente de Palmos”), y precisamente en “el día señorial”, el día del Señor, el domingo. Lo cual acentúa el carácter “pascual” de todo el libro, con la clave de la lucha, la muerte y la resurrección del Cordero, que acaba triunfando contra el mal y la muerte. Se nos hablará de luchas cruentas en la tierra y liturgias gozosas en el cielo.

Probablemente se escribe este libro a finales del siglo I y, por lo tanto, la clave en que hay que interpretarlo es la situación que pasa la Iglesia en esta época, duramente perseguida por el emperador romano Domiciano (años 81-96), y marcada también por crisis internas de cansancio, herejías y divisiones. Así se puede entender la dramática batalla que se libra entre el dragón y el Cordero, entre el mal y el bien. El libro transmite un claro mensaje de esperanza, porque la bestia fracasa estrepitosamente y el Cordero triunfa, asociando a toda la comunidad eclesial en su alegría (Ap 12-20). Pero en seguida, el autor del Apocalipsis pasa, en los capítulos 2 y 3, a transcribir siete cartas a otras tantas Iglesias del Asia Menor. Reflexionamos sobre la primera carta

dirigida a la comunidad cristiana de Éfeso, a la que “la voz del cielo” alaba por su entereza: “has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga”, y además, por haber sabido discernir quiénes eran los falsos profetas en su seno. Pero le recrimina que “ha abandonado el amor primero”.

Datos de las cartas a las siete Iglesias

El libro comienza con la presentación del mensaje del Señor a la Iglesia, antes de revelar el sentido de la historia, pues solamente aquellos que se han convertido a Cristo, serán capaces de contemplar el curso de la historia. Las comunidades de la época son llamadas aquí “iglesias”. Los mensajes que recoge el Apocalipsis no se dirigen a todas estas iglesias, sino sólo a un conjunto de ellas, localizadas en lo que se llamaba Asia Menor y que hoy corresponde a Turquía. Son un detallado camino penitencial, que el autor propone a la Iglesia, simbolizada en la totalidad de las siete comunidades cristianas (su esencial unidad y universalidad). Es lo que se llamaba antes “revisión de vida”, pues Cristo interpela la Iglesia, se dirige a ella con su autoridad divina, reconoce y valora los progresos de su vida, le reprocha sus defectos y su responsabilidad culpable, pretende que la Iglesia, dejando de lado sus pecados e infidelidades, se arrepienta y se convierta de una vez por todas.

Cada una de estas siete Iglesias está formada por cristianos que necesitan convertirse, ante la palabra de Dios que les dirige. Por otra parte, hemos de anotar, que las Iglesias de Éfeso, Pérgamo y Tiatira se enfrentaban a los llamados “nicolaítas”, quienes probablemente eran un grupo de cristianos, que buscaban adaptarse a las normas sociales y religiosas del Imperio Romano, con una vida abiertamente libertina y relajada, que iba en contra del espíritu cristiano (Ap 2,1-14.18-29).

En cada una de las cartas hay una estructura, pues son un prodigio de esmero y composición literaria, compuesta por seis elementos formales:

- Dirección de la carta
- Autopresentación de Cristo
- Juicio de Cristo

- Llamada a la conversión
- Promesa del vencedor
- Llamada de atención profunda

Como vemos, toda la Iglesia está llamada a leer y escuchar con fe y atenta reflexión estas siete cartas, a fin de encontrar en ellas la palabra siempre salvadora del Señor y el aliento de su Espíritu. Nos detendremos a leer, analizar y meditar en el mensaje a la iglesia de Éfeso.

A la Iglesia de Éfeso

Vamos a ver el primer mensaje que Cristo Resucitado le dedica a esta comunidad de Éfeso, que en la antigüedad era un puerto famoso e importante del Asia Menor. Era el centro del culto a la diosa Artemisa, llamada también Diana. De todas partes del mundo acudían gentes a Éfeso a conseguir “amuletos” y tener “buena suerte”, obtener salud y éxito en los negocios y en el amor. Pese a esta carga de paganismo supersticioso, san Pablo había llegado a Éfeso en su segundo viaje apostólico (Hch 18,19-21). Pero no fue sino durante su tercer viaje apostólico, cuando hizo de Éfeso el centro de su misión (Hch 19,1-20,1), y a esta comunidad dedicó una de sus cartas. Allí permaneció casi tres años y desde allí evangelizó numerosas ciudades de la región efesina.

La ciudad de Éfeso ocupaba la primacía política, comercial y religiosa de los alrededores de la provincia de Asia: era la principal metrópoli. A esta Iglesia el Señor se aparece y dirige, revestido del fulgor de su divinidad y paseándose entre los siete candelabros de oro, es decir, ejerciendo su función de sumo sacerdote y uniendo, por medio de la liturgia, a todas la Iglesias. El Señor conoce su actividad y el esfuerzo positivo por mantener intacta su fe: sabe cuánto ha sufrido con entereza y valentía, sin desfallecer. Pero no todo es luz y belleza en esa comunidad, pues el Señor le echa en cara que ha abandonado su primer amor, que no se refiere al simple cariño o afecto inicial en el tiempo. La comunidad cristiana ha decaído de aquel amor primordial y hermoso, que podemos verlo retratado en la relación de Dios con nuestros primeros padres, antes de la caída (Gén 2-3); amor visto idealmente y con nostalgia en las relaciones entre el Señor y su esposa

Israel, relaciones presentadas con la imagen de unos esposos amorosos, celebradas por los profetas, especialmente por Oseas (ver Os 2,16-17.21-22; 3,1.21-22; Is 54,4-8; Jer 2,1-4; Ez 16).

En el Nuevo Testamento se refiere a Cristo y a la Iglesia, tal y como lo presenta San Pablo (Ef 4,22). Amor de preferencia, exclusivo y firme, acompañado del gozo vivido en la mutua entrega, tal y como el Cantar de los Cantares lo expresa con vivos sentimientos. Este abandono desleal es sentido dolorosamente por el Señor. Por eso recomienda que haga memoria, que se convierta y realice las obras primeras, es decir, que recorra los tres grandes momentos en la historia de la conversión. Si no lo hace, será excluida de la comunión viva de las Iglesias. Pero si logra mantenerse y volver al amor primero, será una Iglesia vencedora y recibirá un premio: comer del árbol de la vida. Cristo, verdadero árbol de la vida, concede a la Iglesia, no sólo a la Éfeso, sino a toda la comunidad cristiana vencedora, esta recompensa: le asegura la inmortalidad, mediante la Eucaristía, la participación en la misma vida eterna de Dios. En la nueva Jerusalén hay un árbol de vida (Ap 22,2).

6. Hoy ¿qué sabe Jesús de nosotros?

El Evangelio según san Mateo termina con una maravillosa promesa en boca del Resucitado: “yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mt 28,20). Esta promesa quedaría como algo sólo supuesto y abstracto, si no fuera posible percibir el paso, la voz y la fuerza de Cristo en “todos los días”. Pues bien, las profecías del Apocalipsis a las iglesias son un modo de manifestar esa presencia. Cuando Tomás dijo que no creería, a menos que viera las señales de la crucifixión en el cuerpo de Cristo, no sabía que Él lo estaba escuchando (ver Jn 20,25.27). Jesús sabe de nosotros. Acompaña a los que predicán (Mc 16,15-18) y, según vemos en el texto que estamos reflexionando, está bien enterado del estado real y actual de los suyos.

A los efesios dice Cristo por medio del vidente: “conozco tu perseverancia... pero debo reprocharte que dejaste enfriar el primer amor”. La Iglesia nos ofrece este

primer mensaje entre los siete, porque es dolorosamente típico de la existencia cristiana, tanto en lo personal como en lo comunitario. Perseveramos, pero el amor se desgasta, se enfría, se descalifica y es como la sal, que se vuelve sosa (ver Mt 5,13). Y Jesús lo sabe, y quiere que sepamos que lo sabe, porque su palabra tiene la virtud de encender de nuevo en nosotros, el amor que tuvo su comienzo en su propio corazón.

De allí que la primera carta de las siete dirigidas a las Iglesias del Asia Menor, puede ser que nos retrate a nosotros. Seguro que en nuestra vida hemos sufrido por Cristo, hemos demostrado nuestro aguante y ha habido períodos en que no parecía cansarnos el trabajar por el bien. Seguro también, que hemos tenido momentos de lucidez para discernir quiénes son verdaderos apóstoles y quiénes no. Pero, tal vez, merecemos también el reproche que el ángel dedica a los efesios: “has abandonado el amor primero”. La perseverancia nos cuesta a todos, y más en medio de un mundo que no nos ayuda a seguir los caminos de Jesús. A aquella comunidad se le invita a recobrar fervientemente su amor a Cristo, a nunca abandonarlo, pues el Señor es la razón de su vida y de su caminar, como una llamada a la conversión, una vuelta a la casa del Padre, como en la parábola del hijo pródigo (ver Lc 15,11-32), a volver a ser como antes y a nunca contemporizar con el ambiente pagano de aquellos tiempos.

Por eso, en nuestro camino diario de conversión, continuamente debemos pensar “si no hemos perdido nuestro amor primero”. Si no nos hemos mecanizado, o “hemos aflojado” en nuestra fe. Si de verdad, hacemos todo “en Espíritu y en verdad”. Cada uno sabrá en qué ha decaído y, por lo tanto, en qué ha de recapacitar en su seguimiento de Cristo y su respuesta amorosa a él. Que resuene dentro de nosotros la invitación del vidente: “recuerda de dónde has caído, conviértete y vuelve a proceder como antes”. “¡Vuelve!”.

7. Escuchamos la invitación de la Palabra:

- Si Jesús nos escribiera o nos hablar hoy ¿cuáles logros, cualidades, conquistas, valores y cosas buenas, encontraría en cada uno de nosotros y en nuestra familia, comunidad cristiana, pueblo, país?

- ¿Qué nos diría al respecto? ¿Qué reconocería Jesús en nosotros?
- Pero, viendo también los defectos, carencias y abandonos con sinceridad: ¿qué nos reprocharía?, ¿cuáles serían las situaciones, que tendría que llamarnos la atención? ¿Cómo lo haría a la luz del texto de Ap 2,1-7? ¿Qué nos diría?
 - ¿Cuál es la imagen que aparece de Jesús, en este texto? ¿Es la misma que conocemos por los Evangelios? Mencionar las diferencias y semejanzas con el texto que hemos meditado.
 - ¿En qué consiste, especialmente en nuestra vida personal o de fe, tanto en lo individual como en lo comunitario, ese “abandono del primer amor”? ¿Cómo se manifiesta esta apatía, en especial, en la vida espiritual? ¿Qué estamos haciendo para salir de esta situación?
 - Los cristianos somos llamados a amar a Dios sobre todas las cosas ¿Tiene el reproche que ver algo con el amor que Jesús exige? ¿Será este descuido y abandono del amor primero, lo que al Señor hoy descubre en nosotros?
 - A la luz del texto ¿cuál es el amor primero de nuestra vida, el que estamos cultivando o eventualmente dejando perder?
 - ¿Cuáles son las luchas y esfuerzos que hacemos hoy día, por ser fieles a Jesús? ¿Qué nos enseña el texto de Ap 2,4?
 - ¿Cuál es la recompensa que esperamos de Jesús? ¿A qué nos invita esta carta del Vidente, que hoy nos interpela? ¿Qué hemos aprendido de ella?

8. Oración (Lo más importante, no es...)

Lo más importante no es

- *que yo te busque, Señor, sino que tú me buscas en todos los caminos (Gén 3,9);*
- *que yo te llame por tu nombre, sino que tú tienes tatuado el mío en la palma de tu mano (Is 49,16);*
- *que yo te grite cuando no tengo ni palabra, sino que tú gimes en mí con tu grito (Rm 8,26);*
- *que yo tenga proyectos para ti, sino que tú me invitas*

- a caminar contigo hacia el futuro (Mc 1,17);*
- *que yo te comprenda, sino que tú me comprendes en mi último secreto (1 Cor 13,12);*
 - *que yo hable de ti con sabiduría, sino que tú vives en mí y te expresas a tu manera (2 Cor 4,10);*
 - *que yo te guarde en mi caja de seguridad, sino que yo soy una esponja en el fondo de tu océano;*
 - *que yo te ame con todo mi corazón y todas mis fuerzas, sino que tú me amas con todo tu corazón y todas tus fuerzas (Jn 13,1);*
 - *Porque, ¿cómo podría yo buscarte, llamarte, amarte... si tú no me buscas, me llamas y me amas primero?*
 - *El silencio agradecido es mi última palabra, mi mejor manera de encontrarte.*

9. Compromiso

Cada encuentro personal o comunitario con la Palabra de Dios, tiene como efecto salvífico un cambio en las personas que la escuchan, pues la escucha va íntimamente unida a la acción (gestos). Por eso, pensemos en gestos concretos realizables en nuestro medio a lo largo de los días, que transcurrirán desde este encuentro con la Palabra. El grupo ha de decidir cuáles gestos concretos asume para hacer vida la Palabra meditada, teniendo en cuenta la llamada de Jesús resucitado a la comunidad de Éfeso, que también es una invitación hoy, hecha a nosotros para responderle.

10. Celebración

Para terminar, que algunos de los participantes lleven al altar o a un lugar debidamente preparado, una Biblia abierta en el texto de Ap 2,1-7, acompañada de algún canto que exprese que la llamada a la conversión, supone una respuesta a la invitación del Señor. Se puede acompañar el gesto con un canto a la Palabra de Dios o uno que exprese la vitalidad de la Palabra, que envía a la comunidad. Se termina con el rezo del Padrenuestro, del Avemaría y, si lo tienen a bien, alguna comidita que todos puedan compartir, en ambiente de alegría y de fiesta.

Contemplación

- Volvemos al texto de Ap 2,1-7 para leerlo y repasarlo, contemplando al Viviente que nos dirige su palabra, reconoce nuestras buenas obras y nos invita a buscarlo y a “enamorarnos de nuevo” de él.
- Nos sentimos felices de saber que nos comprende, que tiene paciencia con nosotros, que además de interpelarnos, sabe de nuestros titubeos, caídas o abandonos, que nos sostiene y anima en el camino de la fe.
- Finalmente, escuchamos el siguiente videotip, de Esteban y Sarai, en <https://www.bing.com/videos/>

